Distintos en todo, unidos en el Rey: así se arma un equipo que hace historia

1 Crónicas 11–12 · El linaje · David rey sobre todo Israel

> *«...vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel.»*
>
> 1 Crónicas 12:38 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven vea que las tribus de Israel —que venían de años de pelear entre ellas— se unieron "de un mismo corazón" alrededor del rey que Dios ungió, cada una con un don distinto; y que descubra que la unidad real no nace de ser iguales ni de "mi bando", sino de rodear juntos a Jesús, el Rey mayor, donde cada miembro del cuerpo importa (1 Co 12).

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, cinta adhesiva (para marcar el suelo)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina un país que lleva años dividido: tribus que se miran feo, que pelearon guerras entre ellas, que apoyaron a reyes distintos. Ese era Israel. Y de repente, 1 Crónicas 11 abre con una escena que nadie habría apostado: **todo Israel llega a Hebrón** y le dice a David: "mira, hueso tuyo y carne nuestra somos". Lo ungen rey — pero fíjate en el detalle: no porque David fuera el más choro, sino **"conforme a la palabra de Jehová"**. Dios lo había prometido; el pueblo solo estaba llegando a lo que Dios ya había dicho.

Y después viene una de las listas más entretenidas de la Biblia: **los valientes de David**. Jasobeam, que levantó su lanza contra trescientos. Eleazar, que defendió un terreno de cebada cuando todos arrancaron. Los tres que cruzaron el campamento enemigo solo para traerle a David un vaso de agua de Belén — y David la derramó delante del Señor porque esa lealtad valía demasiado para tomársela. Benaía, que bajó a un foso un día de nieve y venció a un león. Cada uno con una historia distinta, un talento distinto, un pasado distinto.

El capítulo 12 sigue sumando gente de todas las tribus, y el cronista describe los dones de cada una: los de Benjamín tiraban con la honda con las dos manos (¡y eran parientes de Saúl, el rival de David!), los de Gad tenían caras de león y corrían como gacelas, los de Isacar eran **"entendidos en los tiempos"** — sabían leer el momento y qué debía hacerse. Nadie llegó igual a otro. Y en medio de eso, el Espíritu viste a Amasai y le pone las palabras: "Por ti, oh David... paz, paz contigo" (12:18). Hasta que llega la frase cumbre: vinieron **con corazón perfecto**, "todos los demás de Israel estaban también de un mismo ánimo" (12:38). No uniformes: unidos. Gente distinta, con un mismo corazón, alrededor del mismo rey. Y hubo fiesta: tres días de comida y alegría, "porque había gozo en Israel".

Ahora súbele el zoom: David es el tráiler, no la película. Siglos después, Pedro anuncia que **"Dios le ha hecho Señor y Cristo"** a Jesús (Hechos 2:36) — el Ungido mayor, el Rey que Dios prometió. Y alrededor de Él pasa lo mismo que en Hebrón, pero a escala mundial: gente de toda tribu, estilo, edad y trasfondo, cada uno con un don distinto, formando **un solo cuerpo con muchos miembros** (1 Corintios 12). El ojo no le dice a la mano "no te necesito". La unidad de la Iglesia no es que todos seamos iguales: es que todos rodeamos al mismo Rey, guardando "la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:3). Tu valor en ese equipo no lo ganaste rindiendo: te lo dio el Rey que te llamó por nombre.

El punto: La unidad verdadera no nace de ser iguales ni de defender mi bando: nace alrededor del Rey que Dios ungió. En Hebrón fue David; hoy es Jesús. Cada uno llega con un don distinto, y el Rey arma con todos un solo cuerpo. Distintos sí; divididos no.

Dinámicas (elige 1–2)

El muro de los valientes

12 min

Para descubrir que en el grupo nadie tiene el mismo don — y que todos suman.

En el papelógrafo escribe arriba "Los valientes del Rey". Lee en voz alta 2-3 perfiles de 1 Crónicas 12 con onda de ficha de videojuego: Benjamín = puntería con las dos manos; Gad = cara de león, veloces como gacelas; Isacar = los estrategas, "entendidos en los tiempos". Luego cada joven escribe en un post-it su propio "don de valiente": algo real que aporta (escuchar bien, hacer reír, ordenar, invitar gente, orar por otros, tocar un instrumento, ser leal). Si a alguien le cuesta, que el grupo se lo diga: "tú eres bueno para...". Pegan todos los post-its alrededor de una corona dibujada al centro. Cierra: ninguno tiene el mismo don, y ninguno sobra — así se ve el cuerpo de 1 Corintios 12.

Torre con una sola mano

8 min

Un juego rápido para sentir que nadie puede solo.

Arma grupos de 3-4. Reto: construir la torre más alta posible con vasos plásticos u hojas dobladas (lo que tengas), pero cada persona puede usar **una sola mano** — la otra va en la espalda. Dales 4 minutos. Como nadie puede solo, obligadamente tienen que coordinarse: uno afirma, otro apila, otro dirige. Después pregunta: "¿Qué pasó cuando cada uno quiso hacerlo a su manera? ¿Y cuándo empezó a funcionar?" Conecta: Israel con las tribus tirando cada una para su lado no construyó nada; alrededor del rey, con cada uno aportando su parte, se armó el reino.

¿Alrededor de qué te unes?

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Marca con cinta cuatro zonas en el suelo y rotúlalas: **mi grupo de amigos / mi opinión (no doy el brazo a torcer) / una persona que admiro / Cristo**. Pregunta en voz alta: "Cuando hay conflicto —en tu curso, tu familia, tu iglesia, el chat del grupo— ¿alrededor de qué terminas uniéndote de verdad?" Cada uno se para en la zona más honesta (vale pararse entre dos). Sin retar a nadie: las tres primeras zonas no son malas en sí, pero ninguna aguanta el peso de ser el centro. Pregunta a 2-3 voluntarios por qué se pararon ahí. Cierra invitando a todos a dar físicamente un paso hacia la zona "Cristo", como las tribus caminando a Hebrón.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean 1 Crónicas 11:1-3 y 12:38. Fíjense en los detalles: las tribus le dicen a David "hueso tuyo y carne nuestra somos", lo ungen "conforme a la palabra de Jehová", y vienen "con corazón perfecto... de un mismo ánimo". ¿Qué cosas unieron a este pueblo que llevaba años dividido? ¿Fue que de repente se cayeron bien, o fue otra cosa?

2. En 1 Crónicas 12 cada tribu llega con un don distinto: puntería, velocidad, estrategia. Y en 1 Corintios 12 Pablo dice que el ojo no puede decirle a la mano "no te necesito". ¿Alguna vez has sentido que tu forma de ser "no sirve" en la iglesia o el grupo porque no eres como los demás —por ejemplo, no te gusta hablar en público o no tocas ningún instrumento? ¿Qué cambia si tu don también fue puesto por Dios?

3. David es ungido porque Dios lo prometió, no porque se lo ganó a codazos. Y Pedro dice que a Jesús "Dios le ha hecho Señor y Cristo" (Hechos 2:36). Siendo honesto: ¿alrededor de qué te estás uniendo tú en la práctica — tu grupo, tu opinión, un influencer, tu bando en una pelea... o el Rey? Piensa en la última discusión fuerte que tuviste: ¿qué estabas defendiendo ahí?

4. Efesios 4:3 habla de "guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" — guardar, como algo valioso que ya te dieron. ¿Hay alguien "de otra tribu" en tu vida (otra opinión, otro estilo, otro grupo, otra generación) con quien hoy estás distanciado? ¿Cómo se vería un paso real de paz esta semana: un mensaje, una conversación, pedir perdón, invitarlo a algo?

🔥 El reto de la semana

Operación Hebrón

Tres movidas concretas, una por área. Al final de la semana deberías poder decir sí o no a cada una:

- **Un paso hacia "otra tribu":** elige UNA persona distinta a ti (otra opinión, otro grupo, alguien con quien chocaste) y da un paso de paz medible: mándale un mensaje, salúdala de verdad, o invítala a algo. Una persona, un paso, esta semana.
- **Pon tu don en la mesa:** toma el "don de valiente" que escribiste en el post-it y úsalo UNA vez al servicio de otros antes de la próxima sesión: ayuda en algo del grupo, acompaña a alguien, ofrece lo que sabes hacer. Anota qué hiciste para contarlo.
- **Chequeo de centro:** un día de la semana, antes de dormir, hazte la pregunta de la sesión: "¿Alrededor de qué me uní hoy?" y escríbelo en una nota del teléfono. Tráela la próxima sesión.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta de alguna vez que un grupo tuyo (equipo, curso, banda, familia) logró algo que nadie podía hacer solo. ¿Qué los unió?" Deja que salgan ejemplos reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El muro de los valientes" es ideal hoy porque deja visible que cada uno aporta algo distinto.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta 1 Crónicas 11:1-3 y 12:16-18, 38-40. Pide que noten dos cosas: por qué ungen a David (la palabra del Señor) y cómo describe el texto al pueblo que llega (corazón perfecto, un mismo ánimo… y fiesta de tres días).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con onda de "se armó el equipo". Remata en Hechos 2:36 y 1 Corintios 12: Jesús es el Rey mayor y nosotros el cuerpo.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta "Operación Hebrón" y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre a su persona "de otra tribu" (sin detalles que la expongan) y el grupo ore por ese paso de paz.

Tip: Cuida el clima: nadie debe salir sintiéndose acusado de "dividir". La gracia va primero. La diversidad no es el problema —las tribus eran distintas a propósito—; la pregunta es alrededor de qué se unen. Y ojo con los que sienten que no tienen ningún don: su valor no se gana aportando, lo decidió Dios antes de que hicieran nada. El don es consecuencia de ser amados, no el precio de la entrada.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor Jesús, tú eres el Rey que Dios ungió, el Ungido mayor que David. Perdónanos cuando nos unimos a nuestro bando, a nuestra opinión o a nuestro grupo en vez de a ti. Gracias porque nos hiciste distintos a propósito y a cada uno nos diste un don — y porque nuestro valor no lo ganamos: tú nos lo diste. Danos un corazón perfecto hacia ti y hacia nuestros hermanos. Por tu Espíritu, haznos valientes para dar pasos de paz, y arma con nosotros un solo cuerpo alrededor tuyo. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).